

Fase final
Ensayo crítico

Presentado por:
Eliana Cruz Aponte
Código: 1.117.515.160
Grupo: 441011_10

Tutor:
Jorge H. López Rojas

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades
Programa académico: Comunicación Social
Curso académico: Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación
Florencia, Caquetá
Diciembre de 2017

Trabajo en perspectiva de red social: oportunidad de crecimiento comunitario

Muchas veces hemos escuchado la expresión informal que reza: “es más fácil avanzar en grupo que de manera individual”. Y así ha quedado evidenciado a lo largo del proceso que ha cumplido la Fundación para el desarrollo, la formación y promoción del arte y las TIC con sentido ambiental – Fundartic.

Es una entidad sin ánimo de lucro, de Florencia-Caquetá, que tiene como objetivo el intercambio cultural y la formación artística de la población infantil y juvenil con talento, que no tiene los recursos económicos suficientes para formarse en este campo del conocimiento. Básicamente centra sus esfuerzos en tres proyectos. El primero de ellos es una escuela de música para niños, a quienes además, brindan educación ambiental en aras de la integralidad en la formación, pertinente con la región amazónica donde tiene asiento la PSO. Además, apoya a jóvenes de 10 bandas locales de músicas urbanas, es decir, de géneros como regueton, metal, ska, rock, punk y metal, brindándoles un espacio para que puedan ensayar y aprender. Así mismo, apoya dos festivales de iniciativa juvenil: Autogestión Festival y Caquetrash Metal. De esta manera se reconoce “la existencia de comunidades emergentes, locales, grupales, que en autonomía y en conexión en dinámicas de red se auto organizan para enfrentar problemas concretos” (López 2013, citando a González 2011).

Una vez conocido este contexto es necesario mencionar que, lo que inició como el sueño de un par de amigos, se formalizó hace un poco más de dos años, y en la actualidad, espera ampliar su oferta de servicios, el número de beneficiarios y los aliados para

continuar con su propósito de brindar formación musical a niños y jóvenes de este territorio del sur del país. Esto solo ha sido y será posible, gracias al trabajo realizado en perspectiva de red social, evidenciando que el mismo, brinda una oportunidad de crecimiento comunitario, que en este caso, permite crear mejores posibilidades de vida a la población que atiende.

Lo señalado anteriormente se relaciona con lo dicho por Gallego. Este autor plantea que "las redes sociales engloban la heterogeneidad de individuos, grupos, organizaciones e instituciones, con intereses y objetivos comunes (en muchas ocasiones estos intereses pueden ser particulares, pero gracias al consenso y la negociación se busca lo mejor para todos) orientados hacia el bien común, lo que contribuye al desarrollo comunitario de la red, y ello a su vez incrementa el bienestar social y la calidad de vida" (Gallego, 2011).

Para comprender aún mejor cómo se articula esta estrategia de trabajo, es necesario definir en primera instancia, los actores que la conforman, en el entendido que "una red de relaciones sociales es identificable si definimos un conjunto de actores, un tipo particular de relaciones, y si dichas relaciones son observables, ya sean existentes o inexistentes entre esos actores" (Rúa, A. 2008).

Es así, como en primera instancia, hay que señalar que la PSO fue constituida en el año 2015, por un grupo de amigos, que, motivados por su amor a la música, quieren aportar a la cultura de la región, cumpliendo así "con propósitos de movilización de sus integrantes que, de manera organizada, gestionan mejores condiciones de vida" (López, 2013). Ellos son artistas, maestros de música, estudiantes de licenciatura en educación artística y cultural, tecnólogos en multimedia e ingenieros de sistemas, principalmente, que prestan su servicio voluntario en la institución como docentes acompañantes. Existe una junta

directiva, de la cual se designó al representante legal y director, quien encabeza el trabajo de la organización. Hay un líder en el componente de TIC y otro en el de arte, y desde allí se concertan las responsabilidades de trabajo con los actores internos. En cuanto a los beneficiarios, hay que mencionar que son niños de 4 a 12 años; y adolescentes y jóvenes entre los 13 y 30 años de edad. En este engranaje también es fundamental destacar el apoyo de los padres de familia y/o acudientes, que ayudan en la medida de sus posibilidades para que sus parientes puedan formarse en este arte.

Aquí son pertinentes los planteamientos de Dabas, quien entiende la red social como “un sistema abierto multicéntrico que, a través de un intercambio dinámico entre los integrantes de un colectivo y con integrantes de otros colectivos, posibilita la potencialización de los recursos que poseen y la creación de alternativas novedosas para la resolución de problemas o la satisfacción de necesidades” (Gallego, 2011, citando a Dabas, 1998). Esto da pie para mencionar entonces la articulación de esfuerzos con agentes externos, para lograr su objetivo misional. En el entendido que la Fundación financia sus proyectos con recursos propios y que no recibe apoyo económico directo de ninguna índole; ha logrado establecer una relación de trabajo recíproco durante todo el año con algunas entidades públicas y privadas, con las cuales intercambian servicios para generar ingresos. Estas son: Sonica, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados ACNUR - Caquetá, Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo PNUD-Caquetá, Pactia S.A., Servicio Nacional de Aprendizaje SENA – Regional Caquetá, y Pastoral Social. Así mismo, con la parroquia Divino Niño, la Fundación Mambe, y la Oficina de Comunicaciones Estratégicas -COEST del departamento de Policía Caquetá; se

realizan actividades conjuntas en épocas específicas del año y se han convertido en aliados importantes de la PSO.

Así mismo, “la red social puede ser conceptualizada como un sistema humano abierto, cooperativo y de propósito constructivo que a través de un intercambio dinámico (de energía, materia e información) entre sus integrantes permite la potencialización de los recursos que éstos poseen” (Gallego, 2011, citando a Reales, Bohórquez y Rueda). Esa posibilidad de trabajo articulado y cooperativo, es la que ha permitido el desarrollo del proyecto y en este momento les da la capacidad de soñar con su ampliación. Pero para lograrlo, es necesario fortalecer la red de apoyo de la PSO y aumentar el número de aliados, en el entendido que “las redes son construidas desde modelos de gestión democráticos, con fuerte circulación de recursos materiales, humanos, e información” (Arrúa, 2016). Para ello, se requiere buscar espacios de diálogo con nuevas entidades, como por ejemplo agencias de cooperación nacional e internacional, el Ministerio de Cultura, la Gobernación del Caquetá, la Alcaldía municipal de Florencia, entre otras. Lo anterior, con el objetivo de gestionar recursos que permitan financiar las labores de la Fundación, conseguir presencia en medios masivos de información y, lograr el sueño de ampliar el número de beneficiarios y los servicios, al incluir danza, teatro y audiovisual en su portafolio. Igualmente, es necesario continuar con la creación de la base de datos que permita identificar los artistas jóvenes de la región de géneros alternativos, para poder buscar aportes económicos que permitan seguir apoyando a sus intérpretes. Aquí es de vital utilización todos los productos que genere el grupo de apoyo a las comunicaciones para realizar una efectiva gestión; tales como el portafolio de servicios, la página web y de Facebook, los videos y las fotografías, “a través de los cuales cada una de ellas está

buscando dar y obtener recursos de otros” (Gallego, S. 2011, citando a Madariaga, Abello y Sierra, 2003:14).

Otra de las intenciones es mejorar la relación de redes y vínculos en el Barrio Berlín, donde se ubica la sede de Fundartic. Capítulo aparte merece la Junta de Acción Comunal (JAC) del sector, gracias a la importancia que reviste en este engranaje, puesto que se puede sumar la experiencia que tienen en trabajo comunitario, gestión y participación, y que finalmente permita un mayor nivel de respaldo en la comunidad. Una vez estrechados los lazos con la JAC, se podría pensar en acercar a los miembros de la comunidad que no están de acuerdo con la labor de la PSO, de manera particular algunos padres de familia, para que conozcan el beneficio que prestan a los niños y jóvenes de la ciudad.

De esta forma ha sido evidenciado que gracias al trabajo articulado en red se pueden promover acciones de tipo comunitario, que propendan por el bienestar de la colectividad. Es importante destacar de este ejercicio académico, que fue oportuno para ayudar a identificar lo que vienen realizando en la PSO y que ellos lo ven de manera normal, pero sin tener plena conciencia de ello. Partiendo de ese hecho, se logró que los miembros de la Fundación se empoderaran y comprendieran que la labor que cumplen es muy importante y por esa misma razón puede ser más estructurada, organizada y documentada.

Referencias

Arrúa, V. (2016). Aportes de la Comunicación a la Planificación de Procesos de Desarrollo. Colombia: Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/8401>

Gallego, S. (2011). Redes sociales y desarrollo humano. En Barataria, Revista Castellano - Manchega de Ciencias sociales, (12), pp. 113-121. Asociación Castellano Manchega de Sociología. Toledo, España. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322127622007>

López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, UNAD. Disponible en: http://datateca.unad.edu.co/contenidos/441011/441011_Material_Didactico/Unidad_1/00

Rúa, A. (2008). Análisis de redes sociales y trabajo social. En Portularia, vol. VIII, (1), pp. 9-21. Universidad de Huelva. Huelva, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161017350001>